



Actas de las VII Jornadas de Investigación en Filosofía para profesores,  
graduados y alumnos

10, 11 y 12 DE NOVIEMBRE DE 2008

Departamento de Filosofía  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
Universidad Nacional de La Plata  
ISBN 978-950-34-0578-9

## **Algunas innovaciones en la enseñanza de la filosofía en LVM y CNLP.**

**Yamila Pedrana**

**UNLP**

**Inés Ricci**

**UNLP**

Estamos en una época en que el imaginario social del uso de las TIC's en la escuela se está transformando. En las décadas del 60 y 70 el discurso predominante apuntaba a los efectos nocivos de los medios masivos, a la "inyección" de una ideología represiva sobre la conciencia de la masa. Los medios audiovisuales eran juzgados como fuente de "contaminación mental" y también como agentes unidireccionales de la socialización de los más jóvenes. De este modo, el receptor era considerado un objeto pasivo que, influenciado por los medios, "recibía todo ya hecho".

Con el desarrollo del campo de la comunicación y la cultura o lo que conocemos como "estudios culturales", el discurso sobre las tecnologías de la información y la comunicación varía sustancialmente respecto de aquellas tesis *pesimistas* reinantes en los años 70. Los estudios culturales van a quebrar la unidireccional influencia de la tecnología sobre el receptor, para dar lugar al análisis de los contextos sociales desde los cuales el sujeto receptor interpreta los mensajes. Uno de los supuestos básicos de los estudios culturales es, entonces, que el receptor es un sujeto interactivo, constructivista frente a la pantalla (de TV o computadora) y que, dada la polisemia de la imagen visual, tiene la capacidad de resignificar los mensajes. Además, la comunicación audiovisual permite al receptor establecer una relación más afectiva que intelectual con los contenidos recibidos.

En síntesis, para los estudios sobre la recepción es necesario proyectar múltiples miradas para entender al sujeto en su relación con los medios de comunicación: sus gustos y disgustos, su entretenimiento o aburrimiento, su aceptación o rechazo, su motivación a ver o cambiar la programación, sus resignificaciones y apropiaciones de lo que ve en la pantalla.

A partir de los estudios culturales se desarrolla en el ámbito de la educación la llamada *educación para la recepción*. Ésta tendrá su influencia en Latinoamérica con autores como Bruner, Quiroz, Orozco Gómez, que adhieren a la posibilidad de enseñar a los chicos a leer los mensajes.

En el intento de producir *experiencia* en la clase de Filosofía, hemos introducido recursos tecnológicos y también aquellos otros que consideramos tendientes a una comunicación más afectiva, no exclusivamente conceptual. Esto no significa dejar el libro de lado, ya que la base del trabajo en clase son los textos, sino sumar otros soportes que promuevan la discusión, el pensamiento crítico, el diálogo y que pongan en juego la creatividad. Analizar una película, dramatizar una obra de teatro, construir collages, interpretar una polémica filosófica a través de un diálogo imaginario, usar fotografías e imágenes para introducir o repasar un tema, realizar presentaciones con *power point* a modo de evaluación, son algunos de los recursos alternativos que empleamos en nuestras clases y que son bien recibidos por los chicos.

Vamos a contar dos experiencias a partir del uso de algunos de esos recursos.

Primera experiencia.

De acuerdo al programa de 6° año de Filosofía del Liceo Víctor Mercante, uno de los temas a trabajar durante el primer trimestre, es el surgimiento del sujeto moderno y, para ello, la lectura obligatoria es Descartes. Como texto complementario analizamos un artículo de José Pablo Feinmann<sup>1</sup> sobre la modernidad y la actitud cartesiana como aquella que se caracteriza por ser una *conciencia crítica*, que hace pensar a los demás, que quiere transformar la realidad porque es inconformista. En tanto el tema interesó particularmente a los alumnos, les propuse armar un grupo *google* para poder ampliar esta discusión que era complementaria de la lectura de los textos del cuadernillo de la materia. La idea era ir subiendo artículos para que ellos los analizaran y los retomáramos a la clase siguiente.

El primer artículo fue un homenaje de Osvaldo Bayer a su nieto Bruno que había militado en las filas del movimiento antiglobalización luego de recorrer varios países para conocer la vida de la gente en otros lugares. Ese adolescente además a la vuelta de sus viajes se había decidido a cambiar de carrera, de una científica a una humanística. Esta lectura nos llevó a problematizar *el valor del conocimiento científico y técnico en relación al ideal de una sociedad más justa*, que derivó en la pregunta acerca de *si está mejor el mundo en la actualidad*. Las respuestas fueron contundentes expresiones a favor de las ciencias físico-naturales como herramientas del progreso social. Entre los alumnos algunos pertenecen a la orientación de Ciencias Sociales y sin embargo éstas no parecen tener función alguna en el

---

<sup>1</sup> Feinmann, J., *La Filosofía y el barro de la Historia*, Suplemento especial Página/12. Mayo 2006. Clase 1.

mejoramiento de la sociedad. Esto resultó especialmente interesante en ese momento, en el que circulaba en los medios la polémica desatada por el Ministro de Ciencia y Tecnología, Barañao, quien se proclamó partidario de un monismo metodológico y llegó a decir que las Ciencias Sociales en algún caso le parecían “teología”. Así desde el grupo pudimos leer y comentar la posición positivista del ministro y la de los científicos sociales que confrontaron afirmando que sus disciplinas son el fundamento de una sociedad más justa.

En definitiva, esta herramienta tecnológica facilitó el conocimiento, la discusión de las posiciones epistemológicas y de política científica que en la coyuntura se debatían y que se articulaba con el momento en que la mayoría de los alumnos comenzaba a decidir qué carrera universitaria iba a seguir.

Segunda experiencia.

En este caso, la experiencia se realizó en el Colegio Nacional ‘Rafael Hernández’ con alumnos de 6to. año durante el último trimestre del corriente año.

Para introducir algunas cuestiones sobre Estética, comencé por distinguir entre lo bello y lo feo. A lo que cada alumno pensaba sobre esta cuestión, le sumamos la lectura del artículo *El concepto de lo feo*<sup>2</sup> que muestra el recorrido histórico de dichos conceptos; luego, entablamos una discusión sobre la vigencia de los criterios para reconocer lo bello y lo feo en la actualidad.

La primera actividad que propuse a los alumnos fue, *sacar fotos de aquello que consideraran bello y/o aquello que consideraran feo*. Esto implicó, por una parte, utilizar algunos dispositivos tecnológicos habituales (cámaras digitales, celulares, Internet) en función de un tema determinado, y por otra, correrse de la mirada que mira por hábito, o que mira sin ver, para dar la posibilidad de otra mirada, detenida en el objeto, atenta, comprometida.

Los alumnos se organizaron rápidamente para mandar las fotos a quienes se encargarían de guardar la producción en un *pen drive*. Dado que el colegio tiene computadoras en cada aula, en la siguiente clase realizamos una *muestra digital* de lo que habían fotografiado y retomamos la cuestión de los criterios. Por ejemplo, algunas fotos mostraban claramente la armonía, el orden, la simetría propias de lo bello; otras en cambio, mostraban lo feo a través del horror, la pobreza, la suciedad, algunas malformaciones o deformidades. Hubo otros casos en los que la decisión se tornó más compleja y no se llegó a acordar. La pregunta que surgió fue si una foto podía ser bella aunque mostrara lo feo. Esto nos condujo a cuestiones tales como la relación bello- feo, bueno- malo; la subjetividad y la recepción; el límite del arte; la función socio- política del arte; la intención del autor, entre otras.

---

<sup>2</sup> Oliveras, Elena (2007) *Estética. La cuestión del arte*. Buenos Aires. Emecé Editores.

La segunda actividad fue entonces una *guía para pensar algunas cuestiones*. Los alumnos tendrían que seleccionar de la misma tres o cuatro preguntas según su propio interés y dar una primera respuesta. Una vez que hubo posibles respuestas personales, se agregó material para investigar, profundizar, revisar aquellas posiciones.

La tercera actividad titulada, *contemplar- mirar- observar- ver. O el ojo y el cuerpo*, fue también una *muestra digital de fotos, pinturas, un video de danza clásica y un fragmento de una obra de teatro-danza contemporánea*. Siguiendo con la cuestión de la belleza y la fealdad, el material que seleccioné para esta muestra, tuvo como eje el cuerpo. Cuerpos en diferentes épocas históricas, desde estatuas griegas hasta modelos anoréxicas, pasando por cuerpos gordos, cuerpos pintados, cuerpos mutilados, deformados, maltratados, imágenes del holocausto, pinturas de Leonardo, Picasso, Magritte, fotos de Marilyn, B.Bardot, cuerpos desnudos y vestidos, desde la Maja hasta hippies, punk, dark... La particularidad de los videos es que en el de danza, a la bailarina le falta un brazo y al bailarín, una pierna; en el de teatro-danza, el bailarín, no tiene piernas.

La última actividad fue *replantear lo que venían trabajando en función de estas imágenes*: Eligiendo algunas, debían relacionarlas con las preguntas seleccionadas para investigar y con el material teórico.

Aunque la muestra fue recibida con entusiasmo, ésta actividad no tuvo demasiado éxito porque los alumnos se *pegaron* al texto y reprodujeron las respuestas sin lograr plasmar en el papel lo que verbalmente comentaban en clase, por ejemplo, lo que en términos teóricos sería el *efecto de choque*, o la cuestión sobre si el artista debe intervenir en la realidad para modificarla.

El trabajo que se presenta a continuación, fue uno de los que en general, respetó la consigna. Pedro eligió tres preguntas:

1- Ser un entendido o un experto en arte, ¿favorece u obstaculiza la experiencia estética?

“Esta pregunta me resulta un poco ambigua, o en realidad difícil de responder; pero si tuviera que decir, tanto la situación de ser un entendido en arte como la de no serlo, tienen sus pro y sus contra al observar una obra de arte.

El entendido posee herramientas, muchas veces de carácter teórico para analizar una obra, lo que le permite una visión más profunda de la misma; está capacitado para ver cosas que escapan al ojo común.

Por otro lado, también creo que una persona que se enfrenta a una obra sin ser un entendido en arte, está libre de todo el peso de la teoría; puede mirar la obra de manera fresca, sin

prejuicios, e incluso ver cosas que un profesional a veces omite, concentrado en puntualidades.

Por ejemplo, el otro día veíamos el video en clase de la danza artística del hombre sin piernas; una persona que sepa podría considerar que eso está mal, pues no creo que ninguno de los libros de ese arte considere al baile para alguien sin piernas. Pero eso era definitivamente arte, era genial y demuestra que se puede considerar al arte como algo que escapa a lo ortodoxo.”

2- Si el concepto de belleza/fealdad es un concepto histórico y culturalmente condicionado, ¿cuáles podrían ser las condiciones que fundan la belleza/fealdad actualmente?

“La visión de la belleza/fealdad no es igual para todos, eso hay que saberlo. Pero si tuviéramos que considerar el concepto de belleza/fealdad como el que mantiene la mayoría, creo que las condiciones que lo fundan son culturales y hoy nos llegan a través de los medios de comunicación como la televisión, cine o revistas. El mundo te dice como tenés que verte y vestirte, y eso marca la belleza/fealdad. Aplicado al arte sucede un poco lo mismo; el buen arte está definido, es estático. Pero sí hay que reconocer que hoy en día existen muchos tipos de arte alternativos que responden a tipos de arte diferentes.

Los videos que vimos son un ejemplo de esto. Es arte nuevo, que puede surgir porque se han cambiado los paradigmas artísticos.”

3- Si el arte es una actividad humana, ¿tiene alguna función? Y si la tiene, ¿cuál es?

“Es difícil pensar en que el arte tenga una utilidad en un sentido estricto. No es un elemento de supervivencia, eso está claro. Pero forma parte de algo que ha demostrado ser vital para el hombre, que es un animal que razona, siente curiosidad y produce cosas: la cultura.

Es obvio que la vida del hombre estaría más vacía sin el arte, así que yo sí creo que es útil.”

Para finalizar, entendemos con Manuel Cruz que ‘La tradición solo vale como impulso, no como lastre. Los clásicos que nos sirven son aquellos que nos permiten seguir creando y viviendo, incluso en circunstancias que para ellos eran imposibles de imaginar.’<sup>3</sup>

En ambas experiencias se hace visible este impulso: los chicos se dejaron afectar, se apropiaron y resignificaron la propuesta, discutieron, problematizaron y construyeron sentidos haciendo un auspicioso uso de su libertad creadora.

---

<sup>3</sup> Cruz, Manuel. “Hay que salir de aquí”, en Nudler y Naishtat. (compiladores), (2003), *La Filosofía hoy*, Buenos Aires. Biblos.